COMEDIA FAMOSA

EL GARROTE MAS BIEN DADO.

De Don Pedro Calderon.

PERSONAS.

El Rey Felipe Segundo.	*Soldados.*	*Ysabel hija de Crespo.*
Don Lope de Figueroa.	*Rebolledo, y la Chispa.*	*Ynes prima de Ysabel.*
D. Aluaro de Atayde, Capitan.	*Pedro Crespo, Labrador.*	*Don Mendo.*
Vn Sargento.	*Iuan, hijo de Pedro Crespo.*	*Nuño, criado.*

PRIMERA IORNADA.

Salen Rebolledo, la Chispa y soldados.

Reb. Cuerpo de Christo con quien
desta suerte haze marchar
de vn lugar a otro lugar
sin dar vn refresco. *Todos.* Amen.
Reb. Somos Gitanos aqui
para andar desta manera?
vna arrollada vandera
nos ha de lleuar tras si
con vna caxa: *Sol. 1.* Ya empieças?
Reb. Que este rato que calló,
nos hizo merced de no
rompernos estas cabeças?
Sol. 2. No muestres desso pessar,
que ha de oluidarse imagino
el cansancio del camino
a la entrada del lugar.
Reb. A que entrada, si voy muerto?
y aunque llegue viuo allá,
sabe mi Dios si será
para alojar; pues es cierto
llegar luego al Comissario
los Alcaldes a dezir
que si es que se pueden ir,
que darán lo necessario.
Responderles lo primero
que es impossible, que viene
la gente muerta, y si tiene
el Concejo algun dinero,
dezir: Señores soldados,
orden ay que no paremos,
luego al instante marchemos;
y nosotros muy menguados
a obedecer al instante
orden, que es en caso tal
para el, orden Monacal,
y para mi Mendicante.
Pues voto a Dios, que si llego

esta tarde a Zalamea,
y passar de alli dessea
por diligencia, ò por ruego,
que ha de ser sin mi la ida,
pues no con desen baiazo
serà el primer tornillazo
que aurè yo dado en mi vida.
Sol. 1. Tampoco será el primero
que aya la vida costado
a vn miserable soldado;
y más oy, si considero
que es el cabo desta gente
Don Lope de Figueroa,
que si tiene tanta loa
de animoso, y de valiente,
la tiene tambien de ser
el hombre más desalmado,
jurador, y renegado
del mundo, y que sabe hazer
justicia del más amigo
sin fulminar el processo.
Reb. Ven vustedes todo esso?
pues yo hare lo que yo digo.
Sol. 1. De esso vn soldado blasona?
Reb. Por mi muy poco me inquieta,
sino por esta pobreta
que viene tras la persona.
Chis. Seor Rebolledo, por mi
vueze no se aflija, no,
que bien se sabe que yo
barbada el alma naci,
y esse temor me deshonra,
pues no vengo yo a seruir
menos que para sufrir
trabajos con mucha honra.
que para estarme en rigor
regalada, no dexàra
en mi vida, cosa es clara,
la casa del Regidor,
donde todo sobra, pues
al mes mil regalos vienen,
que ay Regidores que tienen
menos regla con el mes,
Y pues a venir aqui
a marchar, y a perecer
con Rebolledo, sin ser
postema, me resolui,
por mi en que duda, ò repar
Reb. Viuen los cielos, que eres
corona de las mugeres.
Sol. 2 Aquessa es verdad bien cl
Viua la Chispa. *Reb.* Reuiua
Y màs si por diuertir
esta fatiga de ir
cuesta abaxo, y cuesta arrib
con su voz el ayre inquieta
vna jacara, ó cancion.
Chis. Responda a essa peticion
citada la castañeta.
Reb. Y yo ayudaré tambien,
sentencien los camaradas
todas las partes citadas.
Sol. 1. Viue Dios que han dich
Cantan Rebolledo, y la Chisp.
Chis. Yo soy tiritiritayna,
flor de la xacarandana.
Reb. Yo soy tiritiritina,
flor de la xacatandina.
Chis Vaya a la guerra el Alfer
y embarquese el Capitan.
Reb. Mate Moros quien quisie
que a mi no me han hecho
Chis. Vaya, y venga la tabla al
y a mi no me falte pan.
Reb Huespeda, mateme vna g
que el carnero me haze ma
Sol. 1. Aguarda, que ya me pel
(que ibamos entretenidos
en nuestros mismos oidos)
caualleros, de ver essa
torre, pues es necessario
que donde paremos sea,

. Es aquella Zalamea?
. Digalo su Campanario.
No sienta tanto vuste
que cesse el cantico ya,
mil ocasiones aurà
en que lograllo: porque
esto me diuierte tanto,
que como de otras no ignoran
que a cada cosica lloran,
yo a cada cosica canto,
oirà vcé xacaras ciento.
Hagamos aqui alto, pues
justo hasta que venga es
con la orden el Sargento,
por si emos de entrar marchando,
en tropas. *Sol.* 1. El solo es quiẽ
llega agora, mas tambien
el Capitan esperando
està.
Salen el Capitan, y el Sargento.
Señores soldados,
albricias puedo pedir,
de aqui no hemos de salir,
y hemos de estar alojados
hasta que Don Lope venga
con la gente que quedó
en Llerena, que oy llegò
orden de que se preuenga
todo, y no salga de aqui
a Guadalupe, hasta que
junto todo el Tercio estê,
y el vendrà luego; y assi
del cansancio bien podran
descansar algunos dias.
Albricias pedir podias.
. Viua nuestro Capitan.
Ya està hecho el alojamiento,
el Comissario irá dando
boletas, como llegando
fueren. *Chis.* Oy saber intento
porque dixo, voto a tal
aquella xacarandina,
Huespeda, mateme vna gallina,
que el carnero me haze mal.
Vanse todos, y quede el Capitan y el Sargẽto.
Cap. Señor Sargento, ha guardado
las boletas para mi
que me tocan? *Sar.* Señor si.
Cap. Y donde esto y alojado?
Sar. En la casa de vn villano,
que el hombre màs rico es
del lugar, de quien despues
he oydo que es el màs vano
hombre del mundo, y que tiene
más pompa, y màs presuncion
que vn Infante de Leon.
Cap. Bien a vn villano conuiene
rico aquessa vanidad.
Sar. Dizen, que esta es la mejor
casa del lugar, señor,
y si va a dezir verdad,
yo la escogi para ti,
no tanto porque lo sea,
como porque en Zalamea
no ay tan bella muger. *Cap.* Di.
Sar. Como vna hija suya. *Cap.* Pues,
por muy hermosa, y muy vana,
serà màs que vna villana
con malas manos, y pies?
Sar. Que aya en el mundo quiẽ diga
esso? *Cap.* Pues no, mentecato?
Sar. Ay màs bien gastado rato
a quien amor no le obliga
sino ociosidad no màs,
que el de vna villana, y ver
que no acierta a responder
a proposito jamàs?
Cap. Cosa es que toda mi vida
ni aun de passo me agradó,
porque en no mirando yo
asseada, y bien prendida
vna muger, me parece

que no es muger para mi.
Sar. Pues para mi, señor, si
qualquiera que se me ofrece.
Vamos allá, que por Dios
que me pienso entretener
con ella. *Cap.* Quieres saber
qual dize bien de los dos?
El que vna belleza adora,
dixo, viendo a la que amo:
Aquella es mi dama, y no:
Aquella es mi labradora.
Luego si dama se llama
la que se ama, claro es ya
que en vna villana esta
vendido el nombre de dama.
Mas q̃ ruido es esse? *Sar.* Vn hõbre
que de vn flaco rozinante
a la buelta de essa esquina
se apeò, y en rostro, y talle
parece aquel Don Quixote
de quien Miguel de Cerbantes
escribiò las abenturas.
Cap. Que figura tan notable!
Sar. Vamos, señor, que ya es hora.
Cap. Lleueme el Sargento antes
a la posada la ropa,
y buelua luego al instante. *Vanse.*
Salẽ Mendo hidalgo de figura, y Nuño criado.
Men. Como va el ruzio?
Nu. Rodado,
pues no puede menearse.
Men. Dixiste al lacayo, di,
que vn rato le passeasse?
Nu. Que lindo piẽso! *Mẽ.* No ay cosa
que tanto a vn bruto descanse.
Nu. Atengome a la cebada.
Men. Y que a los galgos atassen
dixiste? *Nu.* Ellos se holgaràn,
mas no el carnicero. *Men.* Baste:
y pues que han dado las tres,
calçome palillo, y guantes.
Nu. Si te prenden el palillo
por palillo falso? *Men.* Si alguien
que no he comido vn faysan
dentro de si imaginàre,
que allà dentro de si miente
aqui, y en qualquiera parte
le sustentaré. *Nu.* Mejor
no seria sustentarme
a mi que al otro, que en fin
te siruo? *Med.* Que necedades!
En efeto que han entrado
soldados aquesta tarde
en el pueblo? *Nu.* Si señor.
Men. Lastima dá el villanaje
con los huespedes que espera.
Nu. Màs lastima dà, y màs grande
con lo que no espera. *Men.* Qui
Nu. La hidalguez; y no te espante,
que sino alojan, señor,
en casa de hidalgos a nadie,
porq̃ piensas que es? *Men.* Porq̃
Nu. Porque no se mueran de hãb
Men En buen descanso estè el al
de mi buen señor, y padre:
pues en fin me dexó vna
executoria tan grande
pintada de oro y azul,
essempcion de mi linage.
Nu Tomàramos que dexàra
vn poco del oro a parte.
Men. Aunque si reparo en ello,
y si va a dezir verdades,
no tengo que agradecerle
de que hidalgo me engendrasse;
porque yo no me dexàra
engendrar, aunque el porfiasse,
sino fuera de vn hidalgo
en el vientre de mi madre.
Nu. Fuera de saber dificil.
Men. No fuera sino muy facil.
Nu. Como, señor? *Men.* Tu en efeto

Fil

Filosofia no sabes,
y assi ignoras los principios.
Nu. Si mi señor, y los antes
y postres, desde que como
contigo; y es que al instante
mesa diuina es tu mesa
sin medios, postres, ni antes.
Men. Yo no digo essos principios;
has de saber que el que nace,
sustancia es del alimento
que antes comieron sus padres.
Nu. Luego tus padres comieron?
essa maña no heredaste.
Men. Esto despues se conuierte
en su propria carne, y sangre.
Luego si huuiera comido
el mio cebolla, al instante
me huuiera dado el olor,
y huuiera dicho yo: Tate,
que no me está bien hazerme
de excremento semejante.
Nu. Aora digo que es verdad.
Men. Que? *Nu.* Que adelgaça la hãbre
los ingenios. *Men.* Majadero,
tengola yo? *Nu.* No te enfades,
que sino la tienes, puedes
tenerla, pues de la tarde
son ya las tres, y no ay greda
que mejor las manchas saque
que tu saliua, y la mia.
Men. Pues esta es causa bastante
para tener hambre yo?
Tengan hambre los gañanes,
que no somos todos vnos:
que a vn hidalgo no le haze
falta el comer. *Nu.* O quien fuera
hidalgo! *Men.* Y más no me hables
desto, pues ya de Ysabel
vamos entrando en la calle.
Nu. Porque, si de Ysabel eres
tan firme, y rendido amante,
a su padre no la pides;
pues con esto tu, y su padre
remediareis de vna vez
entrambas necessidades;
tu comerás, y el hará
hidalgos sus nietos? *Mẽ.* No hables
màs, calla: dineros
tanto auian de postrarme,
que a vn hõbre llano por suegro
auia de admitir? *Nu.* Pues antes
pensé que ser hombre llano
para suegro era importante,
pues de otros dizen que son
tropeçones en que caen
los yernos: y si no has
de casarte, porque hazes
tantos estremos de amor?
Men. Pues no ay, sin q̃ yo me case,
Huelgas en Burgos adonde
lleuarla quando me enfade?
Mira si a caso la ves.
Nu. Temo si acierta a mirarme
Pedro Crespo. *Mẽ.* Que ha de hazer
siendo mi criado, nadie?
Haz lo que manda tu amo.
Nu. Si harè, aunq̃ no he de sentarme
con el a la mesa. *Men.* Es proprio
de los que siruen, refranes.
Nu. Albricias, que con su prima
Ynes a la reja sale.
Men. Di que por el bello Oriente
coronado de diamantes
oy repitiendose el Sol
amanece por la tarde.

Salen a la ventana Ysabel, y Ynes, labradoras.

Ynes. Assomate a essa ventana,
prima, assi el cielo te guarde,
verás los soldados que entran
en el lugar. *Ysab.* No me mandes
que a la ventana me ponga,

estaudo esse hombre en la calle,
Ynes, pues ya en quanto al verle
en ella me ofendes sabes.

Ynes. En notable tema ha dado
de seruirte, y festejarte.

Ysab. No soy más dichosa yo.

Ynes. A mi parecer, mal hazes
de hazer sentimiento desto.

Ysab. Pues que auia de hazer?

Ynes. Donayre.

Ysab. Donayre de sus disgustos?

Men. Hasta aqueste mismo instante
jurára yo (a fé de hidalgo,
que es juramento inuiolable)
que no auia amanecido;
mas que mucho que lo estrañe
hasta que vuestras auroras
segundo dia les salen?

Ysab. Ya os he dicho muchas vezes,
Señor Mendo, quan en valde
gastais finezas de amor,
locos estremos de amante
haziendo todos los dias
en mi casa, y en mi calle.

Men. Si las mugeres hermosas
supieran quanto las hazen
más hermosas el enojo,
el rigor, desden, y vltraxe,
en su vida gastarian
más afeyte que enojarse:
hermosa estais por mi vida,
dezid, dezid más pesares.

Ysab. Quando no baste el dezirlos,
Don Mendo, el hazerlos baste
de aquesta manera: Ynes,
entrate allá dentro, y dale
con la ventana en los ojos. *Vase.*

Ynes. Señor Cauallero andante,
que de auenturero entrais
siempre en lides semejantes,
porque de mantenedor
no era para vos tan facil,
amor os proues. *Vase.*

Men. Ynes.
Las hermosuras se salen
con quanto ellas quieren, Nuñ

Nuñ. O que desayrados uacen
todos los pobres!

Sale Pedro Crespo labrador,

Cres. Que nunca
entre, y salga yo en mi calle,
que no vea a este hidalgote
passearse en ella muy graue!

Nuñ Pedro Crespo viene aqui.

Men. Vamos por estotra parte,
que es villano malicioso.

Sale Iuan su hijo.

Iua. Que siempre que venga, halle
esta fantasma a mi puerta
calçado de frente, y guantes!

Nuñ. Pero acá viene su hijo.

Men. No te turbes, ni embaraces.

Cres. Mas Iuanico viene aqui.

Iua. Pero aqui viene mi padre.

Men Dissimula. Pedro Crespo,
Dios os guarde.

Cres. Dios os guarde.

Vanse Don Mendo, y Nuño.

El ha dado en porfiar,
y alguna vez he de darle
de manera que le duela,

Iua. Algun dia he de enojarme.
De adonde bueno, señor?

Cres. De las eras, que esta tarde
sali a mirar la labrança,
y estan las paruas notables
de manojos, y montones
que parecen, al mirarse
desde lexos, montes de oro,
y aun oro de más quilates,
pues de los granos de aqueste
es todo el cielo el contraste.

Alli el vielgo, hiriendo a ſoplos
el viento en ellos ſuaue,
dexa en eſta parte el grano,
y la paja en la otra parte;
que aun alli lo màs humilde
dà lugar a lo màs graue.
O quiera Dios que en las troxes
yo llegue a encerrallo, antes
que algun turbion me lo lleue,
ó algun viento me las tale!
Tu q̃ has hecho? *Iua.* No ſe como
dezirlo ſin enojarte;
a la pelota he jugado
dos partidos eſta tarde,
y entrambos los he perdido.
Creſ. Hazes bien, ſi los pagaſte.
Iua. No los paguè, que no tuue
dineros para ellos, antes
vengo a pedirte, ſeñor,
Creſ. Pues eſcucha, ãtes de hablarme
Dos coſas no has de hazer nunca;
no ofrezer lo que no ſabes
que has de cumplir; ni jugar
màs de lo que eſtà delante:
porque ſi por accidente
falta, tu opinion no falte.
Iua. El conſejo es como tuyo,
y por tal debo eſtimarle,
y he de pagarte con otro:
En tu vida no has de darle
conſejo al que ha meneſter
dinero. *Creſ.* Bien te vengàſte.

Sale el Sargento.

Sar. Viue Pedro Creſpo aqui?
Creſ. Ay algo que vſtè le mande?
Sar. Traer a caſa la ropa
de Don Aluaro de Atayde,
que es el Capitan de aqueſta
Compañia, que eſta tarde
ſe á alojado en Zalamea,
Creſ. No digais màs, eſto baſte;
que para ſeruir al Rey,
y al Rey en ſus Capitanes,
eſtan mi caſa, y mi hazienda.
Y en tanto que ſe le haze
el apoſento, dexad
la ropa en aquella parte,
y id a dezirle que venga
quando ſu merced mandare,
y que ſe ſirua de todo.
Sar El vendrà luego al inſtante. *Vaſe.*
Iua. Que quieras, ſiendo tu rico,
viuir a eſtos hoſpedajes
ſujeto! *Creſ.* Pues como puedo
eſcuſarlo, ni eſcuſarme?
Iua. Comprando vna executoria.
Creſ. Dime por tu vida, ay alguien
que no ſepa que yo ſoy,
ſi bien de limpio linage,
hombre llano? no por cierto:
pues que gano yo en comprarle
vna executoria al Rey
ſino le compro la ſangre?
Diran entonces que ſoy
mejor que agora? no, es dislate;
pues que diràn? que ſoy noble
por cinco, ó ſeis mil reales,
y eſto es dinero, y no es honra,
que honra no la compra nadie.
Quieres aunque ſea tribial
vn exemplillo eſcucharme?
Es calbo vn hombre diez años,
y al cabo dellos ſe haze
vna cabellera, eſte
en opiniones vulgares
dexa de ſer calbo? no,
pues que dizen al mirarle:
Bien pueſta la cabellera
trae fulano. Pues que haze,
ſi aunque no ſe vean la calba
todos que la tiene ſaben?
Iua. Enmendar ſu vejacion,

remediarse de su parte,
y redimir vexaciones
del sol, del yelo, y del ayre.

Cresp. Yo no quiero honor postizo,
que el defecto ha de dexarme
en casa: villanos fueron
mis abuelos, y mis padres,
sean villanos mis hijos.
Llama a tu hermana. *Iua.* Ella sale.

Sale Ysabel, y Ynes.

Cresp. Hija, el Rey nuestro señor,
que el cielo mil años guarde,
và a Lisboa, porque en ella
solicita coronarse,
como legitimo dueño:
a cuyo efecto Marciales
tropas caminan con tantos
aparatos militares,
hasta baxar a Castilla
el Tercio viejo de Flandes
con vn Don Lope, que dizen
todos que es Español Marte.
Oy han de venir a casa
soldados, y es importante
que no te vean; assi hija,
al punto has de retirarte
en essos desbanes, donde
yo viuia. *Ysab.* A suplicarte
me diesses essa licencia
venia yo; sè que el estarme
aqui, es estar solamente
a escuchar mil necedades.
En esse quarto mi prima,
y yo estaremos, sin que nadie,
ni aun el sol mismo, no sepa
de nosotras. *Cresp.* Dios os guarde.
Iuanico quedate aqui,
recibe a huespedes tales
mientras busco en el lugar
algo con que regalarles. *Vase.*

Ysab. Vamos, Ynes.

Ynes. Vamos prima:
mas tengo por disparate
el guardar vna muger,
si ella no quiere guardarse. *Van.*

Salen el Capitan, y el Sargento.

Sarg. Esta es, señor, la casa. (to pa

Ca. Pues del cuerpo de guardia al
toda mi ropa. *Sar.* Quiero
registrar la villana lo primero. *I*

Iua. Vos seais bien venido
a aquesta casa, q̃ ventura ha sid
grande, venir a ella vn Caualler
tã noble como en vos le cõsider
que galan, y alentado!
embidia tẽgo al traje de soldad

Cap. Vos seais bien hallado.

Iu. Perdonareis no estar acomoda
que mi padre quisiera
que oy vn alcaçar esta casa fue
el ha ido a buscaros
que comais, que desea regalaro
y yo voy a q̃ estê vuestro aposẽ
adereçado. *Cap.* Agradecer inten
la merced, y el cuidado.

Iu. Estaré siẽpre a ellos pies postrad

Vase, y sale el Sargento.

Cap. Que ay Sargento? has ya visto
a la tal labradora?

Sarg. Viue Christo,
que con aquesse intento
no he dexado cozina, ni aposent
y que no la he topado. (d

Cap. Sin duda el villãchõ la ha retira

Sarg. Perguntè a vna criada
por ella, y respõdiome, q̃ ocupad
su padre la tenia
en esse quarto alto, y que no aui
de baxar nũca acà, q̃es muy celos

Ca. Que villano no à sido malicioso
de mi digo, que si oy aqui la vier
caso della no hiziera,

Y sol

y solo porq̃ el viejo la à guardado,
desseo, viue Dios, de entrar me ha dado
donde està.
rg. Pues que haremos
para q̃ allá, señor, cõ causa entre-
sin dar sospecha alguna? (mos
o. Solo por tema la hede ver, y vna
industria he de buscar.
. Aunque no sea
e mucho ingenio para quiẽ la vea,
oy no importarà nada,
que con esso serà màs celebrada.
. Oyela pues aora.
. Di, que ha sido? (venido
. Tu às de fingir: mas no, pues q̃ à
ste soldado, q̃ es màs despejado,
l fingirà mejor lo q̃ he trazado.

Sale Rebolledo, y Chispa.

. Con este intento vengo
hablar al Capitan, por ver si tẽgo
icha en algo.
Pues hablale de modo (todo
e le obligues, q̃ en fin no hade ser
latino, y locura. (ra.
Prestame vn poco tu de tu cordu
Poco, y mucho pudiera. (pera.
Mientras hablo cõ el, aqui me es-
o vengo a suplicarte.
En quanto puedo
yudaré por Dios a Rebolledo,
orque me ha aficionado
despejo, y su brio.
Es gran soldado.
Pues que ay que se le ofrezca?
Yo he perdido
tanto dinero tengo, y he tenido,
he de tener, porq̃ de pobre juro
presente, en preterito, y futuro:
gaseme merced de que, por via
ayudilla de costa, aqueste dia
Al ferez me dè.

Cap. Digã, que intenta? (ta,
Reb. El juego del boliche por mi quẽ-
que soy hombre cargado (tado,
de obligaciones, y hõbre al fin hõ-
Cap. Digo que esso es muy justo,
y el Alferez sabrà q̃ este es mi gusto.
Chi. Biẽ le habla el Capitã; o si me viera
llamar de todos ya la Bolichera!
Reb. Darele esse recado.
Cap. Oye, primero
que le lleues, de ti fiarme quiero
para cierta inuẽciõ q̃ è imaginado,
con que salir intẽto de vn cuidado.
Reb. Pues que es lo que se aguarda?
lo q̃ tarda en saberse, es lo q̃ tarda
en hazerse.
Cap. Escuchame. Yo intento
subir a esse aposento,
por ver si en el vna persona habita
que de mi oy esconderse solicita.
Reb Pues porque no le subes?
Cap. No quisiera
sin q̃ alguna color para esto huuiera
por disculparlo más, y assi fingiẽdo
q̃ yo riño cõtigo, has de irte huyẽdo
por ahi arriba: yo entonces enojado
la espada sacaré, tu muy turbado
has de entrarte hasta donde
esta persona q̃ busquè se esconde.
Reb Bien informado quedo.
Chi. Pues habla el Capitã cõ Rebolle-
oy de aquella manera, (do
desde oy me llamarã la Bolichera.
Reb. Voto a Dios que han tenido
este ayuda de costa, que pedido,
vn ladrõ, vn gallina, y vn cuitado,
y agora q̃ la pide vn hõbre hõrado
no se la dan.
Chi. Ya empieça su tronera. (nera?
Ca. Pues como me habla a mi dessa ma
Reb. No tengo de enojarme

quando tengo razon?

Cap. No, ni ha de hablarme,
y agradezca q̃ sufro aqueste excesso.

Reb. Veè es mi Capitan, solo por esso
callarè, mas por Dios q̃ si yo vuiera
la vengala en mi mano.

Cap. Que me hiziera?

Chis. Tēte, señor; su muerte cōsidero.

Reb. Que me hablára mejor.

Cap. Que es lo que espero, (uido?
q̃ no doi muerte a vn picaro atre-

Reb. Huyo por el respeto q̃ he tenido
a essa insignia. *Cap.* Aunque huyas
te he de matar.

Chis. Ya el hizo de las suyas.

Sar. Tente, señor. *Chis.* Escucha.

Sar. Aguarda, espera.

Chc. Ya no me llamarán la Bolichera.

Entrale acuchillando, y sale Iuan con espada, y Pedro Crespo.

Iua. Acudid todos presto.

Cres. Que ha sucedido aqui?

Iua. Que ha sido aquesto?

Chis. Que la espada ha sacado
el Capitan aqui para vn soldado,
y essa escalera arriba
sube tras el.

Cres. Ay suerte màs esquiua!

Chis. Subid todos tras el.

Iua. Accion fue vana
escōder a mi prima, y a mi hermana.

Entranse, y sale Rebolledo huyendo, y Ysabel, y Ynes.

Reb. Señoras, si siempre ha sido
sagrado el que es templo oy,
sea mi sagrado aqueste,
pues es templo del Amor.

Ysab. Quien a vòs dessa manera
os obliga? *Ynes.* Que ocasion
teneis de entrar hasta aqui?

Ysab. Quien os sigue, o busca?

Salen el Capitan, y Sargento.

Cap. Yo,
que tengo de dar la muerte
al picaro, viue Dios,
si pensasse. *Ysab.* Deteneos,
si quiera porque, señor,
vino a valerse de mi,
que los hombres como vos
han de amparar las mugeres,
sino por lo que ellas son,
porque son mugeres, que est
basta, siendo vos quien sois.

Cap. No pudiera otro sagrado
librarle de mi furor
sino vuestra gran belleza;
por ella vida le doy:
pero mirad que no es bien
en tan precisa ocasion
hazer vos el homicidio
que no quereis que haga yo.

Ysab. Cauallero, si cortès
poneis en obligacion
nuestras vidas, no çoçobre
tan presto la intercession.
Que dexeis este soldado
os suplico; pero no
que cobreis de mi la deuda
a que agradecida estoy.

Cap. No solo vuestra hermosu
es de rara perfeccion,
pero vuestro entendimiento
lo es tambien, porque oy en
aliança estan jurando
hermosura, y discrecion.

Salen Pedro Crespo, y Iuan, las es desnudas.

Cresp. Como es esso Cauallero
quando pensó mi temor
hallaros matando vn hombre
os hallo. *Ysab.* Valgame Dio

Cres. Requebrando vna muger?

Muy noble sin duda sois,
pues que tan presto se os passan
os enojos. *Cap.* Quien nació
con obligaciones, debe
acudir a ellas, y yo
al respeto desta dama
suspendi todo el furor.
C. Ysabel es hija mia,
y es labradora, señor,
que no dama. *Iua.* Viue el cielo,
que todo ha sido inuencion
para auer entrado aqui:
corrido en el alma estoy
de que piensen que me engañan,
no ha de ser. Bien, señor
Capitan, pudierais ver
con más segura atencion
lo que mi padre dessea
oy seruiros, para no
auerle hecho este disgusto.
C. Quien os mete en esso a vos,
rapaz? que disgusto à auido?
si el soldado le enojó,
no auia de ir tras el?
Mi hija os estima el fauor
del auerle perdonado,
y el de su respeto yo.
Claro está que no aurà sido
otra causa; y ved mejor
lo q̃ dezis. *Iua.* Yo lo veo (vos
muy bien. *Cres.* Pues como hablais
assi? *Cap.* Porque estais delante,
más castigo no le doy
a este rapaz. *Cres.* Detened,
señor Capitan, que yo
puedo tratar a mi hijo
como quisiere, y no vos.
Iu. Y yo sufrirlo a mi padre,
mas a otra persona no.
Cap. Que auias de hazer? *Iua.* Perder
la vida por la opinion.

Cap. Que opinion tiene vn villano?
Iua. Aquella misma que vos,
que no huuiera vn Capitan
sino huuiera vn labrador.
Cap. Viue Dios que ya es baxeza
sufrirlo. *Cres.* Ved que yo estoy
de por medio.

Sacan las espadas.

Reb. Viue Christo,
Chispa, que ha de auer hurgon.
Chis. Aqui del Cuerpo de guardia.
Reb. Don Lope, ojo abizor.

Sale D. Lope con habito muy galã, y vẽgala

D. Lop. Que es aquesto? la primera
cosa que he de encontrar oy
acabado de llegar,
ha de ser vna question?
Cap. A que mal tiempo Don Lope
de Figueroa llegó!
Cres. Por Dios que se las tenia
con todos el rapagon.
D. Lo. Que à auido? que á sucedido?
hablad, porque voto a Dios
que hombres, mugeres, y casa
eche por vn corredor.
No me basta auer subido
hasta aqui con el dolor
desta pierna, que los diablos
lleuáran amen, sino
no dezirme, aquesto ha sido?
Cres. Todo esto es nada, señor.
D. Lo. Hablad, dezid la verdad.
Cap. Pues es, que alojado estoy
en esta casa: vn soldado.
D. Lo. Dezid. *Cap.* Ocasion me dio
a que sacasse con el
la espada. hasta aqui se entró
huyendo, entréme tras el
donde estauan essas dos
labradoras, y su padre
ó su hermano, ó lo que son,

se

se han disgustado de que
entrasse hasta aqui. *d.Lo.* Pues yo
e tan buen tiempo he llegado,
satisfaré a todos oy.
Quien fue el soldado, dezid,
que a su Capitan le diò
ocasion de que sacasse
la espada? *Reb.* Que pago yo
por todos. *Ysab.* Aqueste fue
el que huyendo hasta aqui entrò.
d.Lop. Denle tres tratos de cuerda.
Reb. Tres que me hande dar, señor?
d.Lo. Tratos de cuerda. *Reb* Yo hôbre
de aquestos tratos no soy.
Chis. Desta vez me le estropean.
Cap. A Rebolledo, por Dios
que nadie digas, yo harè
que te libren. *Reb.* Como no
lo he de dezir, pues si callo
los braços me pondran oy
atras como mal soldado?
El Capitan me mandó
que fingiesse la pendencia,
para tener ocasion
de entrar aqui. *Cres.* Ved agora
si hemos tenido razon.
d. Lop. No tuuisteis para auer
assi puesto en ocasion
de perderse este lugar.
Ola, echa vn vando, Tambor,
que al cuerpo de Guardia vayan
los soldados quantos son,
y que no salga ninguno
pena de muerte en todo oy.
Y para que no quedeis
con aqueste empeño vos,
y vos con este disgusto,
y satisfechos los dos:
buscad otro alojamiento,
que yo en esta casa estoy
desde oy alojado, en tanto
que a Guadalupe no voy
dôde está el Rey, *Cap.* Tus pre
ordenes presisas son
para mi. *Cres.* Entraos allà dentro.
mil gracias, señor, os doy
por la merced que me hizistes
de escusarme vna ocasion
de perderme. *d.Lo.* Como auia
dezid, de perderos vos?
Cres. Dando muerte a quien pensò
ni aun el agrauio menor.
d.Lo. Sabeis, voto a Dios, lo que es
Capitan? *Cres.* Si, voto a Dios,
y aunque fuera el General,
en tocando a mi opinion
le matàra. *d Lo* A quien tocàra
ni aun al soldado menor
solo vn pelo de la ropa,
por vida del cielo, yo
le ahorcára. *Cres.* A quiẽ se atre
a vn atomo de mi honor,
por vida tambien del cielo
que tambien le ahorcàra yo.
d. Lo. Sabeis que estais obligado
a sufrir, por ser quien sois,
estas cargas? *Cres.* Cô mi haziẽda
pero con mi fama, no.
Al Rey, la hazienda, y la vida
se ha de dar, pero el honor
es patrimonio del alma,
y el alma solo es de Dios.
d.Lo. Iuro a Christo que parece
que vais teniendo razon.
Cres. Si juro a Christo, porque
siempre la he tenido yo.
d.Lo. Yo vengo cansado, y esta
pierna, que el diablo me dió,
ha menester descansar.
Cres. Pues quien os dize que no?
Aí me dió el diablo vna cama,
y seruirá para vos.

d.

o. Y diola hecha el diablo? *Cres.* Si,
Lo. Pues a deshazerla voy,
que estoy, voto a Dios, cansado.
es. Pues descansad, voto a Dios.
o. Testarrudo es el villano,
tan bien jura como yo.
s. Caprichoso es el Don Lope,
no haremos migas los dos.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Mendo y Nuño su criado.

n. Quien te ha contado todo esso?
. Todo esto contó Ginesa
su criada. *Men.* El Capitan,
despues de aquella pendencia
que en su casa tuuo, fuesse
ya verdad, ó ya cautela,
ha dado en enamorar
a Ysabel. *Nu.* Y es de manera,
que tan poco humo en su casa
el haze como en la nuestra
nosotros: el todo el dia
no se quita de su puerta,
no ay hora que no le embie
recados, con ellos entra
y sale vn mal soldadillo
confidente suyo. *Men.* Cessa,
que es mucho veneno, mucho
para que el alma lo beba
de vna vez. *Nu.* Y màs no auiendo
en el estomago fuerças
con que resistirle. *Men.* Hablemos
vn rato, Nuño, de veras.
. Pluguiera a Dios fueran burlas.
. Y que le responde ella?
. Lo que a ti, porque Ysabel
es deidad hermosa, y bella,
cuyo cielo no empañan
los vapores de la tierra.
n. Buenas nueuas te dé Dios.
. A ti te dê mal de muelas,
que me has quebrado dos dientes:
mas bien às hecho, si intentas
reformarlos por fim lia
que no sirue, ni aprouecha.
El Capitan. *Men.* Viue Dios,
si por el honor no fuera
de Ysabel, que lo matara.
Nu. Mas mira por tu cabeça.

Salen el Capitan, Sargento, y Rebolledo.

Men. Escucharé retirado,
aquí a esta parte te llega.
Cap. Este fuego, esta passion
no es amor solo, que es tema,
es ira, es rabia, es furor.
Reb. O nunca, señor, huuieras
visto a la hermosa villana,
que tantas ansias te cuesta!
Cap. Que te dixo la criada?
Reb. Ya no sabe sus respuestas?
Men. Esto ha de ser, pues ya tiende
la noche sus sombras negras,
antes que se aya resuelto
a lo mejor mi prudencia,
ven a armarme. *Nu.* Pues q̃? tienes
más armas, señor, que aquellas
que estan en vn azulejo
sobre el marco de la puerta?
Men. En mi guardarcés presumo
que ay para tales empressas
algo que ponerme. *Nu.* Vamos
sin q̃ el Capitan nos sienta. *Vanse.*
Cap. Que en vna villana aya
tan hidalga resistencia,
que no me aya respondido
vna palabra si quiera
apacible! *Sarg.* Estas, señor,
no de los hombres se prendan
como tu; si otro villano
la festejára y siruiera,
hiziera más caso del;
fuera de que son tus quexas

sin tiempo; si te has de ir
mañana, para que intentas
que vna muger en vn dia
te escuche, y te fauorezca?
Cap. En vn dia el Sol alumbra,
y falta, en vn dia se trueca
vn Reyno todo; en vn dia
es edificio vna peña;
en vn dia vna batalla
perdida, y vitoria ostenta;
en vn dia tiene el mar
tranquilidad, y tormenta;
en vn dia nace vn hombre
y muere; luego pudiera
en vn dia ver mi amor
sombra, y luz como Planeta,
pena, y dicha como Imperio,
gente, y brutos como selua,
paz, è inquietud como mar,
triunfo, y ruina como guerra,
vida, y muerte como dueño
de sentidos, y potencias:
y auiendo tenido edad
en vn dia su violencia
de hazerme tan desdichado,
porque, porque no pudiera
tener edad en vn dia
de hazerme dichoso? es fuerça
que se engendren más de espacio
las glorias que las ofensas?
Sar. Verla vna vez solamente
a tanto estremo te fuerça?
Cap. Que más causa auia de auer
llegando a verla, que verla?
De sola vna vez a incendio
crece vna breue pauesa,
de vna vez sola vn abismo
fulgureo bolcan rebienta;
de vna vez se enciende el rayo
que destruye quanto encuentra;
de vna vez escupe horror
la más reformada pieza;
de vna vez amor, que mucho,
fuego de quatro maneras,
mina, incendio, pieza, rayo,
postre, abrase, assombre, y hie
Sar. No dezias que villanas
nunca tenian belleza?
Cap. Y aun aquella confiança
me mató; porque el que pien
que vá a vn peligro, ya vá
preuenido a la defensa:
quien vá a vna seguridad
es el que más riesgo lleua,
por la nouedad que halla
si a caso vn peligro encuentr
Pensé hallar vna villana;
si hallè vna deidad, no era
preciso que peligrasse
en mi misma inaduertencia?
En toda mi vida vi
más diuina, más perfecta
hermosura; ay Rebolledo,
no sè que hiziera por verla!
Reb. En la compañia ay soldado
que canta por excelencia,
y la Chispa, que es mi Alcay
del Boliche, es la primera
muger en xacarear,
aya, señor, gira, y fiesta,
y musica a su ventana,
que con esto podras verla,
y aun hablarla. *Cap.* Como est
Don Lope alli, no quisiera
despertarle. *Reb.* Pues Don L
quando duerme con su pierna
Fuera, señor, que la culpa
si se entiende, será nuestra,
no tuya, si de reboço
vas en la tropa. *Cap.* Aunq̃ ten
mayores dificultades,
passan por todas mis penas:
jun

juntaos todos esta noche,
mas de suerte que no entiendan
que yo lo mando. A Ysabel,
que de cuydados me cuestas!
Vanse el Capitan, y el Sargento, y sale Chispa.
Chis Tengase Reb. Chispa, q̃ es esto?
Chis. Ai vn pobrete que queda
con vn rasguño en el rostro.
Reb. Pues porque fue la pendencia?
Chis Sobre hazerme alicantina
del barato de hora y media
que estuuo echando las bolas,
teniendome muy atenta
a si eran pares, ó nones;
canteme, y dile con esta,
Saca la daga.
Mientras que con el barbero
poniendose en puntos queda,
vamos al Cuerpo de guardia,
que alla te daré la cuenta.
Reb. Bueno es estar de mohina
quando vengo yo de fiesta.
Chis. Pues que estorua el vno a otro?
aqui esta la castañeta,
que se ofreze, que canta?
Reb. Ha de ser quando anochezca,
y musica más fundada:
vamos, y no te detengas,
anda acá al Cuerpo de guardia.
Chis Fama ha de quedar entera
de mi en el mundo, que soy
Chispilla I Bolichera. *Vanse.*
Salen Don Lope, y Pedro Crespo.
Cres En este passo, que está
màs fresco, poned la mesa
al señor Don Lope; aqui
os sabrá mejor la cena,
que al fin los dias de Agosto
no tienen más recompensa
que sus noches. D. Lop. Apacible
estancia en estremo es esta.
Cres Vn pedaço es de jardin
dó mi hija se diuierta.
Sentaos, que el viento suaue
que en las blandas ojas suena
destas parras, y estas copas,
mil clausulas lisonjeras
haze al compas desta fuente,
citara de plata y perlas,
porque son en trastes de oro
las guijas templadas cuerdas.
Perdonad si de instrumentos
solos, la musica suenan
de musicos, que deleyten
sin vozes que os entretengan:
que como musicos son
los pajaros que gorgean,
no quieren cantar de noche,
ni yo puedo hazerles fuerça.
Sentaos pues, y diuertid
essa continua dolencia.
D. Lo. No podré, que es impossible
que diuertimiento tenga.
Valgame Dios. Cres. Valga, amen.
D. Lo. Los cielos me den paciencia.
Sentaos Crespo.
Cres. Yo estoy bien.
D. Lo. Sẽtaos. Cr Pues me dais licẽcia,
digo, señor, q̃ obedezco, *Sientase.*
aunque escusarlo pudierais.
D. Lo. No sabeis que he reparado?
que ayer la colera vuestra
os deuió de enagenar
de vos. Cres Nunca me enagena
a mi de mi, nada. D. Lo. Pues
como ayer sin que os dixera
que os sentarays, os sentasteis,
aun en la silla primera?
Cres. Porque no me lo dixisteis;
y oy que lo dezis, quisiera
no hazerlo; la cortesia
tener-

tenerla con quien la tenga.
D.Lo. Ayer todo ereis realegos,
por vidas, votos, y pesias,
y oy estais màs apacible,
con más gusto, y màs prudencia.
Cres. Yo, señor, siempre respondo
en el tono, y en la letra
que me hablan: ayer vos
assi hablaueis, y era fuerça
que fuera de vn mismo tono
la pregunta, y la respuesta.
Demás de que yo he tomado
por politica discreta
jurar con aquel que jura,
rezar con aquel que reza.
A todo hago compañia,
y es aquesto de manera
que en toda la noche pude
dormir, en la pierna vuestra
pensando, y amaneci
con dolor en ambas piernas:
que por no errar la que os duele,
si es la izquierda, ó la derecha,
me dolieron a mi entrambas:
dezidme por vida vuestra,
qual es, y sepalo yo
porque vna sola me duela.
D.Lo. No tengo mucha razon
de quexarme, si ha ya treinta
años que assistiendo en Flandes
al seruicio de la guerra,
el inuierno con la escarcha,
y el verano con la fuerça
del Sol, nunca descansé,
y no he sabido que sea
estar sin dolor vn hora?
Cres. Dios, señor, os dé paciencia.
d.Lo. Para que la quiero yo? (ga,
Cres. No os la dé. *d.Lo.* Nũca acá ve-
sino que dos mil demonios
carguen conmigo, y con ella,
Cres. Amen, y sino lo hazen
es por no hazer cosa buena.
d.Lo. Iesus mil vezes! Iesus!
Cres. Con vos, y conmigo sea.
d.Lo. Voto a Christo que me mue
Cres. Voto a Christo que me pes

Saca la mesa Iuan.

Iua. Ya tienes la mesa aqui.
d.Lo. Como a seruirla no entran
mis criados? *Cres.* Yo, señor,
dixe, con vuestra licencia,
que no entráran a seruiros,
y que en mi casa no hizieran
preuenciones, que a Dios grac
pienso que no os falte en ella
nada. *d.Lo.* Pues no entrã cria
hazedme fauor que venga,
vuestra hija aqui a cenar
conmigo. *Cres.* Dila que venga
tu hermana al instante, Iuan.
d.Lo. Mi poca salud me dexa
sin sospecha en esta parte.
Cres. Aunque vuestra salud fuera
señor, la que yo os desseo,
nos dexàra sin sospecha;
agrauio hazeis a mi amor,
que nadie de esso me inquiet
Que el dezirla que no entrára
aqui, fue con aduertencia
de que no estuuiesse a oir
ociosas impertinencias.
Que si todos los soldados
corteses como vos fueran,
ella auia de acudir
a seruillos la primera.
d.Lo. Que ladino es el villano!
ó como tiene prudencia!

Salen Ynes, y Ysabel.

Ysab. Que es, señor, lo que nos mã
Cres. El señor Don Lope intenta
honraros: el es quien llama.

b. Aqui está vna esclaua vuestra.
o. Seruiros intento yo:
(que hermosura tan honesta!)
que cenei conmigo quiero.
b. Mejor es que vuestra cena
iruamos las dos. *d. Lo.* Sentaos.
Sentaos: hazed lo que ordena
el señor Don Lope. *Ysab.* Está
el merito en la obediencia.
Tocan guitarras.
. Que es aquello? *Cre.* Por la calle
os soldados se passean
antando, y baylando. *d. Lop.* Mal
os trabajos de la guerra
in aquesta libertad
e lleuaràn, que es estrecha
eligion la de vn soldado,
darla ensanchas es fuerça.
Con todo esso, es linda vida.
. Fuerades con gusto a ella?
Si, señor, como lleuàra
or amparo a Vuexcelencia.
o. Mejor se cantará aqui.
Vaya a Ysabel vna letra;
ara que despierte, tira
su ventana vna piedra.
A ventana señaleda
la musica; paciencia.
m. Las flores del romero,
ña Ysabel,
son flores azules,
mañana seràn miel.
Musica, vaya: mas esto
tirar, es desuerguença,
a la casa donde estoy
nirse a dar cantaletas;
ro dissimularé
r Pedro Crespo, y por ella.
ie trauesuras! *Cres.* Son moços:
or Don Lope no fuera,
les hiziera. *Iua.* Si yo
vna rodelilla vieja,
que en el quarto de Don Lope
está colgada, pudiera
sacar.
Haze que se va.
Cres. Donde vais mancebo?
Iuan. Voy a que traigan la cena.
Cres. Allà ay moços que la traigan,
Todos. Despierta Ysabel, despierta.
Ysab. Que culpa tengo yo, cielos,
para estar a esto sujeta?
arroja Don Lope la mesa.
D. Lo Ya no se puede sufrir,
porque es cosa muy mal hecha.
Cres. Pues y como si lo es?
Arroja Pedro Crespo la silla.
d. Lo. Lleuéme de mi impaciencia:
no es, dezidme, muy mal hecho
que tanto vna pierna duela?
Cres. De esso mismo hablaua yo.
d. Lo. Pensé que otra cosa era.
Como arrojasteys la silla?
Cres. Como arrojasteis la mesa
vos, no tuue que arrojar
otra cosa yo màs cerca.
Dissimulemos, honor.
d. Lo. Quien en la calle estuuiera!
Aora bien, cenar no quiero:
retiràos. *Cres.* En ora buena.
d. Lo. Señora, quedad con Dios.
Ysa. El cielo os guarde *d. Lo.* A la puer(ta
de la calle no es mi quarto,
y en el no está vna rodela?
Cres. No tiene puerta el corral,
y yo vna espadilla vieja?
d. Lo. Buenas noches. *Cres.* Buenas no(ches:
encerrarè por defuera
a mis hijos. *d. Lo.* Dexaré
vn poco la casa quieta.
Ysab. O que mal, cielo los dos
dissimulan que les pesa!

Yues. Mal el vno por el otro
van haziendo la desecha.
Cres. Ola mancebo. *Iua.* Señor,
Cres. Acá està la cama vuestra. *Vanse.*

Salen el Capitan, Sargento, Chispa, Rebolledo, con guitarras, y soldados.

Reb. Mejor estamos aqui,
el sitio es màs oportuno,
tome rancho cada vno.
Chis. Buelue la musica? *Reb.* Si.
Chis. Agora estoy en mi centro.
Cap. Que no aya vna ventana
entreabierto esta villana!
Sarg. Pues bien lo oyen allá dentro.
Chis. Espera. *Sarg.* Serà a mi costa.
Reb. No es más de hasta ver quien es
quien llega. *Chis.* Pues que, no ves
vn ginete de la costa?

Salen Mendo con adarga, y Nuño.

Men. Ves bien lo que passa? *Nu.* No,
no veo bien, pero bien
lo escucho. *Mē.* Quiē cielos, quiē
esto puede sufrir? *Nu.* Yo.
Men. Abrirà a caso Ysabel
la ventana? *Nu.* Si abrirá.
Men. No hará, villano. *Nu.* No hará.
Men. A zelos, pena cruel!
Bien supiera yo arrojar
a todos a cuchilladas
de aqui, mas dissimuladas
mis desdichas han de estar
hasta ver si ella ha tenido
culpa dello. *Nu.* Pues aqui
nos sentemos. *Men.* Bien, assi
estarè desconocido.
Reb. Pues ya el hōbre se à sentado,
si ya no es que ser ordena
algun alma que anda en pena
de las cañas que ha jugado:
con su adarga a cuestas dà
voz al ayre. *Chis.* Ya el la llena.
Reb. Vá vna xacara tan nueua
que corra sangre. *Chis.* Si har[...]

Salen Don Lope, y Pedro Crespo a vn[...] po, con broquels.

Chis. Erase cierto Sampayo
la flor de los Andaluzes,
el Xaque de mayor porte,
y e Xaque de mayor lustre.
Este pues a la Chillona
topò vn dia. *Reb.* No le culpe[...]
la fecha, que el consonante
quiere que aya sido en Lune[...]
Chis. Topò digo a la Chillona,
que brindando entre dos luz[...]
ocupaua con el Garlo
la casa de los açumbres.
El Garlo, que siempre fue
en todo lo que le cumple
rayo de tejado abaxo,
porque era rayo sin nube.
Sacó la espada, y a vn tiempo
vn tajo, y rebes sacude.

Acuchillanlos Don Lope, y Pedro Cre[...]

Cres. Seria desta manera.
D. Lo. Que seria assi, no duden.

Metenlos a cuchilladas, y sale Don [...]

D. Lo. Gran valor! vno ha qued[...]
dellos, y es el que està aqui.

Sale Pedro Crespo.

Cres. Cierto es que el que queda [...]
sin duda es algun soldado;
D. Lo. Ni aun este no ha de escap[...]
sin almagre. *Cres.* Ni este qu[...]
que quede sin que mi azero
la calle le haga dexar.
D. Lo. No huis cō los otros? *Cr.* H[...]
que sabreis huir más bien.
D. Lo. Voto a Dios que riñe bie[...]
Cres. Bien pelea, voto a Dios.
Iua. Quiera el cielo que le tope[...]

Sale Iuan.

señor, a tu lado estoy:
Lo. Es Pedro Crespo? *Cr.* Yo soy:
es D. Lope? *D. Lo.* Si, es Dō Lope.
Que no auiais no dixisteis
de salir? que hazaña es esta?
es Sean disculpa y respuesta
hazer lo que vos hizisteis.
Lo. Aquesta era ofensa mia,
vuestra no. *Cres.* No ay que fingir,
que yo he salido a reñir
por hazeros compañia.
Dentro los soldados.
A dar muerte nos juntemos
a estos villanos.
Salen el Capitan, y todos.
Mirad,
o. Aqui no estoy yo? Esperad;
le que son estos estremos?
. Los soldados han tenido,
porque se estauan holgando
n esta calle, cantando,
in alboroto, y ruido)
na pendencia, y yo soy
quien los està deteniendo.
. Don Aluaro, bien entiendo
uestra prudencia; y pues oy
queste lugar està
n ojeriza, yo quiero
scusar rigor màs fiero;
pues amanece ya,
rden doy que en todo el dia,
ara que mayor no sea
l daño, de Zalamea
queis vuestra compañia.
estas cosas acabadas
bueluan a ser, porque
paz otra vez pondre
to a Dios a cuchilladas.
Digo que aquesta mañana
compañia haré marchar:
vida mañas de costar,

hermosissima villana. *Vase.*
Cres. Caprichudo es el Don Lope,
ya haremos migas los dos.
D. Lo. Venios conmigo vos
y solo, ninguno os tope. *Vanse.*
Salen Mendo, y Nuño herido.
Men. Es algo, Nuño, la herida?
Nu. Aunque fuera menor, fuera
de mi muy mal recebida,
y mucho màs que quisiera.
Men. Yo no he tenido en mi vida
mayor pena, ni tristeza.
Nu. Yo tāpoco. *Men.* Que me enoje
es justo; que su fiereça
luego te dió en la cabeça!
Nu. Todo este lado me coge. *Tocan.*
Men. Que es esto? *Nu.* La compañia
que oy se vá. *Men.* Y es dicha mia,
pues con esto cessarán
los zelos del Capitan.
Nu. Oy se ha de ir en todo el dia.
Salen el Capitan, y el Sargento.
Cap. Sargento vaya marchando
antes que decline el dia
con toda la compañia,
y con preuencion, que quando
se esconda en la espuma fria
el Oceano Español
esse luciente farol,
en esse monte le espero,
porque hallar mi vida quiero
oy en la muerte del Sol.
Sar. Calla, que està aqui vn figura
del lugar. *Men.* Passar procura
sin que entiendan mi tristeza,
no muestres, Nuño, flaqueza.
Nun. Puedo yo mostrar gordura?
Cap. Yo he de boluer al lugar,
porque tengo preuenida
vna criada, a mirar
si puedo por dicha hablar

aquesta hermosa homicida.
Dadibas han grangeado
que apadrine mi cuidado.
Sar. Pues, señor, si has de boluer
mira que auràs menester
boluer bien acompañado;
porque al fin no ay que fiar
de villanos. *Cap.* Ya lo sè;
algunos puedes nombrar,
que bueluan conmigo. *Sar.* Harè
quanto me quieras mandar.
Pero si a caso boluiesse
Don Lope, y te conociesse
al boluer? *Cap.* Esse temor
quiso tambien que perdiesse
en esta parte, mi amor.
Que Don Lope se ha de ir
oy tambien a preuenir
todo el Tercio a Guadalupe,
que todo lo dicho supe
yendome aora a despedir
del, porque ya el Rey vendrá,
que puesto en camino està.
Sar. Voy, señor, a obedecerte. *Vase.*
Cap. Que me vá la vida aduierte.
Sale Rebolledo.
Reb. Señor, albricias me dá.
Cap. De que han de ser, Rebolledo?
Reb. Muy bien merecellas puedo.
Cap. Pues solamente te digo.
Reb. Que? que ya ay vn enemigo
menos a quien tener miedo.
Cap. Quiē es? dilo presto. *Reb.* Aquel
moço hermano de Ysabel;
Don Lope se le pidió
al padre, y el se le dió,
y và a la guerra con el.
En la calle le he topado
muy galan, muy alentado,
mezclando a vn tiempo, señor,
reçagos de labrador
con primicias de soldado.
De suerte que el viejo es ya
quien pesadumbres nos dà.
Cap. Todo nos sucede bien,
y más si me ayuda quien
cierta esperança me dà
de que esta noche podré
hablarla. *Reb* No pongas duda
del camino boluerè;
que agora es razon que acuda
a la gente que se vè
ya marchar. *Cap.* Los dos serei
los que conmigo vendreis. *Vi*
Reb. Pocos somos, viue Dios,
aunque vengan otros dos,
otros quatro, y otros seis.
Chis. Y yo, si tu has de boluer
allá, que tengo de hazer,
pues no estoy segura yo,
si dà conmigo el que dio
al barbero que coser?
Reb. No sé que he de hazer de ti,
no tendrás animo, di,
de acompañarme? *Chis.* Pues n
vestido no tengo yo,
animo, y esfuerço si.
Reb. Vestido no faltará,
que aí otro del paje està
de gineta, que se fue.
Ches. Pues yo a la par passarè
con el. *Reb.* Vamos, que se vá
la vandera. *Chis.* Y yo veo agor
porq̄ en el mūdo è cātadoo, (b
q̄ el amor del soldado nu dura
Vanse, y sale Don Lope, y Pedro Cre
y Iuan su hijo.
D. Lo. A muchas cosas os soy
en estremo agradecido;
pero sobre todas, esta
de darme oy a vuestro hijo
para soldado, en el alma

ōs lo agradezco, y estimo.
Cres. Yo os le doy para criado.
D. Lo. Yo os le lleuo para amigo,
que me ha inclinado en estremo
su desenfado, y su brio,
y la aficion a las armas.
Iua. Siempre a vuestros pies rendido
me tendreis, y vos vereis
de la manera que os siruo,
procurando obedeceros
en todo. *Cres.* Lo que os suplico
es, que perdoneis, señor,
sino acertare a seruiros;
porque en el rustico estudio,
adonde rejas, y trillos,
palas, azadas, y vielgos
son nuestros mejores libros,
no aurá podido aprender
lo que en los palacios ricos
enseña la vrbanidad
politica de los siglos.
Lo. Ya que vá perdiendo el Sol
la fuerça, y me determino,
an. Vere si viene, señor,
la litera. *Vase.*
Salen Ynes, y Ysabel.
ab. Y es bien iros
sin despediros de quien
tanto dessea seruiros?
Lo. No me fuera sin besaros
las manos, y sin pediros
que liberal perdoneis
vn atreuimiento digno
de perdon, porque no el precio
haze el don, sino el seruicio.
Esta venera, que aunque
està de diamantes ricos
guarnecida, llega pobre
a vuestras manos, suplico
que la tomeis, y traigais
por patena en nombre mio.
Ysab. Mucho siento que penseis
con tan generoso indicio
que pagais el hospedaje,
pues de honra que recebimos
somos los deudores. *D. Lo.* Esto
no es pagá, sino cariño.
Ysab. Por cariño, y no por paga
solamente la recibo.
A mi hermano os encomiendo,
ya que tan dichoso ha sido
que merece ir por criado
vuestro. *D. Lo.* Otra vez os afirmo
que podeis descuidar del,
que vá, señora, conmigo.
Sale Iuan.
Iua. Ya está la litera puesta. (mo
D. Lo. Cō Dios os quedad. *Cr* El mis-
os guarde. *d. Lo* A buē Pero Crespo!
Cres O señor Don Lope inuicto!
D Lo. Quien nos dixera aquel dia
primero que aqui nos vimos,
que auiamos de quedar
para siempre tan amigos?
Cres. Yo lo dixera, señor,
si alli supiera al oyros (*Vase.*
q̃ erais: *d. Lo.* Dezid por vida mia.
Cres. Loco de tan buen capricho.
En tanto que le acomoda
el señor Don Lope, hijo,
ante tu prima, y tu hermana
escucha lo que te digo.
Por la gracia de Dios, Iuan,
eres de linage limpio,
más que el Sol, pero villano,
lo vno, y otro te digo:
aquello, porque no humilles
tanto tu orgullo, y tu brio,
que dexes desconfiado
de aspirar con cuerdo arbitrio
a ser más: lo otro, porque
no vengas desvanecido

a ser menos: igualmente
vsa de entrambos difinios,
con humildad, porque siendo
humilde con cuerdo arbitrio,
acordaràs lo mejor,
y como tal en oluido
pondràs cosas que suceden
al reues en los altiuos.
Quantos teniendo en el mundo
algun defeto consigo
le han borado por humilde
Y quantos que no han tenido
defeto, se le han hallado,
por estar ellos mal vistos?
Sè cortès sobre manera,
sé liberal, y partido,
que el sombrero, y el dinero
son los que hazen los amigos:
y no vale tanto el oro,
que el Sol engendra en el Indio
suelo, y lo consume el mar,
como ser vno bien quisto.
No hables mal de las mugeres;
la màs humilde te digo
que es digna de estimacion,
porque al fin dellas nacimos.
No riñas por qualquier cosa,
que quando en los pu blos miro
muchos que a reñir se enseñan,
mil vezes entre mi digo:
Aquesta escuela no es
la que ha de ser, pues colijo
que no ha de enseñarle a vn hõbre
con destreza, gala, y brio
a reñir, sino a porquè
ha de reñir; que yo afirmo
que si huuiera vn maestro solo
que enseñára preuenido,
no el como, el porque se riña,
todos le dieran sus hijos.
Con esto, y con el dinero
que lleuas para el camino,
y para hazer, en llegando
de assiento, vn par de vestidos,
el amparo de Don Lope,
y mi bendicion, yo fio
en Dios que tengo de verte
en otro puesto. A Dios, hijo,
que me enternezco en hablarte.

Iua. Oy tus razone imprimo
en el coraz n, adonde
viuiràn mientras yo viuo.
Dame tu mano: y tu, hermana
los braços, que ya á partido
Don Lope mi señor, y es
fuerça alcançarlo. *Ysab.* Los mi
bien quisieran detenerte.

Iua. Prima, a Dios. *Ynes.* Nada te d
con la voz, porque los ojos
hurtan a la voz su oficio:
a Dios. *Cres.* Ea vete presto,
que cada vez que te miro
siento màs el que te vayas,
y ha de ser porque lo he dich

Iua. El cielo con todos quede. *V*

Cres. El cielo vaya contigo.

Ysab. Notable crueldad has hecho

Cres. Agora que no le miro
h. aré màs consolado.
Que enia de hazer conmigo
sino ser toda su vida
vn holgazan, vn perdido?
vayase a seruir al Rey.

Ysab. Que de noche aya salido
me pesa a mi. *Cres.* Caminar
de noche por el Estio,
antes es comodidad
que fatiga, y es preciso
que a don Lope alcance luego
al instante: enternecido
me dexa cierto el muchacho,
aun en publico me animo.

ab. Entrate, señor, en casa.
es. Pues sin soldados vinimos,
estemonos otro poco
gozando a la puerta el frio
viento que corre, que luego
saldràn por aí los vezinos.
es. A la verdad, no entro dentro
porque desde aqui imagino,
como el camino blanquea,
ver a Iuan en el camino.
Ynes, sacame a esta puerta
assiento. *Yn.* Aqui està vn bãquillo.
b. Està tarde dizque ha hecho
la villa eleccion de oficios.
ɛs. Siempre aqui por el Agosto
se haze.
n el Capitan, Sargento, Rebolledo, Chispa, y soldados.
. Pisad sin ruido.
Llega Rebolledo tu,
y dà a la criada auiso
de que ya estoy en la calle.
. Yo voy: mas q̃ es loque miro?
a su puerta ay gente. *Sar.* Y yo
en los reflexos, y visos
que la luna haze en el rostro,
que es Ysabel imagino
ésta, *Cap.* Ella es, màs que la luna
el coraçon me lo he dicho.
A buena ocasion llegamos;
si ya que vna vez venimos
nos atreuemos a todo,
buena venida aurà sido.
Estàs para oyr vn consejo?
No. *Sar.* Pues ya no te le digo,
ntenta lo que quisieres:
Yo he de llegar, y atreuido
quitar a Ysabel de alli:
osotros à vn tiempo mismo
mpedid a cuchilladas
que me sigan. *Sar.* Contigo
venimos, y a tu orden hemos
de estar. *Cap.* Aduertid q̃ el sitio
en que auemos de juntarnos
es esse monte vezino,
que està a la mano derecha
como salen del camino. (pas.
Reb. Chispa. *Chis.* Que? *Re.* Tẽ essas ca
Chis. Que es del reñir imagino
la gala, el guardar la ropa,
aunque del nadar se dixo.
Cap. Yo he de llegar el primero.
Cres. Harto hemos gozado el sitio,
entremonos allà dentro.
Cap. Ya es tiempo, llegad amigos.
Ysab. A traidor! señor, que es esto?
Cap. Es vna furia, vn delirio
de amor. *Lleuanla.*
Ysab. A traidor! señor.
Cres. A cobardes. *Yn.* Señor mio,
yo quiero aquí retirarme.
Cres. Como echais de ver (á impios)
que estoy sin espada, aleues,
falsos, y traidores? *Reb.* Y dos,
sino quereis que la muerte
sea el vltimo castigo.
Cres. Que importarà, si està muerto
mi honor, el quedar yo viuo?
A quien tuuiera vna espada!
quando sin armas te sigo,
es impossible, ya airado
a ir por ella me animo:
los he de perder de vista,
que he de hazer (hados esquiuos)
que de qualquiera manera
es vno solo el peligro?
Sale Ynes con la espada.
Ynes. Esta, señor, es tu espada.
Cres. A buen tiempo la has traido,
ya tengo honra, pues ya tengo
espada con que seguirlos.
Soltad la presa, traidores,

cobardes, que aueis traido;
que he de cobrarla, ò la vida
he de perder. *Sar.* Vano ha sido
tu intento, que somos muchos.
Cres. Mis males son infinitos,
y riñen todos por mi.
Pero la tierra que piso
me ha faltado. *Cae.*
Reb. Dale muerte.
Sar. Mirad que es rigor impio
quitarle la vida y h nor;
mejor es en lo escondido
del monte dexalle atado,
porque no lleue el auiso.
Dentro Ysab. Padre, y señor. *Cr.* Hija mia.
Reb. Retirale como has dicho.
Cres. Hija, solamente puedo
seguirte con mis suspiros. *Vase.*
Ysab. Ay de mi! *Sale Iuan.*
Iuan. Que triste voz!
Dentro Cres. Ay de mi!
Iuan. Mortal gemido
A la entrada de esse monte
cayó mi rozin conmigo
veloz corriendo, y yo ciego
por la maleza le sigo
tristes vozes a vna parte,
y a otra miseros gemidos
escucho, que no cono zco,
porque llegan mal distintos.
Dos necessidades son
las que apellidan a gritos
mi valor, y pues iguales
a mi parecer han sido,
y vno es hombre, otro muger,
a seguir esta me animo,
que assi obedezco a mi padre
en dos cosas que me dixo.
reñir con buena ocasion,
y honrar la muger, pues miro
que assi honro a la muger,
y con buena ocasion riño.

TERCERA JORNADA.

Sale Ysabel como llorando.

Ysab. Nunca amanezca a mis ojos
la luz hermosa del dia,
porque a su sombra no tenga
verguença yo de mi misma.
O tu de tantas estrellas
Primauera fugitiua,
no des lugar a la Aurora
que tu azul campaña pisa,
para que con risa, y llanto
borre tu apacible vista,
y ya que ha de ser, que sea
con llanto, mas no con risa.
Detente (ó mayor Planeta)
más tiempo en la espuma fria
del mar; dexa que vna vez
dilate la noche fria
tu tremulo imperio, dexa
que de tu deidad se diga,
atenta a mis ruegos que es
voluntaria, y no precisa.
Para que quieres salir
a ver en la historia mia
la más enorme maldad,
la más fiera tyrania,
que en vengança de los hombres
quiere el cielo que se escriua?
Mas ay de mi! que parece
que es fiera tu tyrania,
pues desde que te rogué
que te detuuiesses, miran
mis ojos tu az h rm .
descollarse por encima
de los montes! ay de mi,
que acosada y perseguida
de tantas penas, de tantas
ansias, de tantas impias
fortunas, contra mi honor

se han confutado tus iras!
Que he de hazer? donde he de ir?
si a mi casa determinan
boluer mis erradas plantas,
será dar nueua mancilla
a vn anciano padre mio,
que otro bien, otra alegria
no tuuo sino mirarse
en la clara luna limpia
de mi honor, que oy desdichado
tan torpe mancha le eclypsa.
Si dexo, por su respeto,
y mi temor, afligida,
de boluer a casa, dexo
abierto el passo a que diga
que fuy complice en mi infamia:
y ciega y inaduertida
vengo a hazer de la ignorancia
acreedora a la malicia.
Que mal hize! que mal hize
de escaparme fugitiua
de mi hermano! no valiera
más que su colera altiua
me diera la muerte, quando
llegò a ver la suerte mia?
Llamarle quiero, que venga
con saña más vengatiua,
y me dè muerte. Confusas
vozes el eco repita,
diziẽdo: *Dētro Cre.* Buelue a matar-
seràs piadoso homicida, (me
que no es piedad el dexar
a vn desdichado con vida.
Ysab. Que voz es esta, que mal
pronunciada, y poco oida
no se dexa conocer?
Cres. Dadme muerte, si os obliga
ser piadosos. *Ysab.* Cielos, cielos,
otro la muerte apellida,
otro desdichado ay,
que oy a pesar suyo viua.
Mas que es lo que ven mis ojos?

Descubrese Crespo atado.

Cres. Si piedades solicita
qualquiera que aqueste monte
temerosamente pisa,
llegue a dar muerte: mas cielos,
que es lo que mis ojos miran?
Ysab. Atadas atrás las manos
a vna rigurosa enzina:
Cre. Enterneciendo los cielos
con las vozes que apellida:
Ysa. Mi padre està. *Cre.* Mi hija viene.
Ysab. Padre, y señor. *Cre.* Hija mia,
llegate, y quita estos lazos.
Ysab. No me atreuo, que si quitan
los lazos que te aprisionan
vna vez las manos mias,
no me atreueré, señor,
a contarte mis desdichas,
a referirte mis penas;
porque si vna vez te miras
con manos, y sin honor,
me daràn muerte tus iras,
y quiero, antes que las veas,
referirte mis fatigas.
Cres. Detente, Ysabel, detente,
no prosigas: que desdichas,
Ysabel, para contarlas,
no es menester referirlas.
Ysab. Ay muchas cosas que sepas
y es forçoso que al dezirlas
tu valor te irrite, y quieras
vengarlas antes de oyrlas.
Estaua anoche gozando
la seguridad tranquila,
que al abrigo de tus canas
mis años me prometian;
quando aquellos enbozados
traidores (que determinan
que lo que el honor defiende
el atreuimiento rinda)

me robaron: bien assi
como de los pechos quita
carnicero hambriento lobo
a la simple corderilla.
Aquel Capitan, aquel
huesped ingrato, que el dia
primero introduxo en casa
tan nunca esperada cisma
de traiciones y cautelas,
de pendencias, y rencillas,
fue el primero que en sus braços
me cogió, mientras le hazian
espaldas otros traidores
que en su vandera militan.
Aqueste intrincado, ó oculto
monte que está a la salida
del lugar, fue su sagrado:
quando de la tirania
no son sagrados los montes?
Aqui agena de mi misma
dos vezes me miré, quando
tu voz, que aun me seguia,
me dexó; porque ya el viento,
a quien tus acentos fias,
con la distancia por puntos
adelgazando se iva;
de suerte que las que eran
antes razones distintas,
no eran vozes, sino rios
luego en el viento esparcidas;
no eran vozes sino ecos
de vnas confusas noticias.
Como aquel que oye vn clarin,
que quando del se retira,
le queda por mucho rato
sino el ruido, la noticia.
El traidor pues, en mirando
que ya nadie ay que le siga,
que ya nadie ay que me ampare,
porque hasta la luna misma
ocultó entre pardas sombras,
ó cruel, ò vengatiua,
aquella (ay de mi) prestada
luz que del Sol participa.
Pretendió (ay de mi otra vez,
y otras mil) con fementidas
palabras buscar disculpa
a su amor: a quien no admira
querer de vn instante a otro
hazer la ofensa, caricia?
Mal aya el hombre, mal aya
el hombre que solicita
por fuerça ganar vn alma,
pues no aduierte, pues no mira
que las vitorias de amor
no ay trofeo en que consistan,
sino en grangear el cariño
de la hermosura que estiman;
porque querer sin el alma
vna hermosura ofendida,
es querer vna belleza
hermosa, pero no viua.
Que ruegos, que sentimientos,
ya de humilde, ya de altiua
no le dixe? pero en vano,
pues calle aqui la voz mia,
soberuio, enmudezca el llanto,
atreuido, el pecho gima,
descortés lloren los ojos,
fiero, ensordezca la embidia,
tyrano, falte el aliento,
osado luto me vista.
Y si lo que la voz yerra,
tal vez el accion explica,
de verguença cubro el rostro,
de empacho lloro ofendida,
de rabia tuerço las manos,
el pecho rompo de ira:
entiende tu las acciones,
pues no ay vozes que lo digan.
Baste dezir que a las quexas
de los vientos repetidas,

en que ya no pedia al cielo
socorro, sino justicia,
saliò el alua, y con el alua,
trayendo a la luz por guia,
senti ruido entre vnas ramas,
bueluo a mirar quien seria,
y veo a mi hermano (ay cielos!)
quando quando (a suerte impia!)
llegaron a vn desdichado
los fauores con màs prisa?
El a la dudosa luz,
que sino a'umbra y domina,
reconoce el daño antes
que ninguno se le diga:
que son linces los pesares
que penetran con la vista;
sin hablar palabra, saca
el azero que aquel dia
le ceñiste: el Capitan
que el tardo socorro mira,
en mi fauor contra el suyo
saca la blanca cuchilla,
cierra el vno con el otro,
este repara, aquel tira.
Y yo en tanto que los dos
generosamente lidian,
viendo temerosa, y triste,
que mi hermano no sabia
si tenia culpa, ó no;
por no auenturar mi vida
en la discul pa, la espalda
bueluo, y por la entretexida
maleza del monte huyo,
pero no con tanta prisa
que no hiziesse de vnas ramas
intricadas zelosias,
porque desseaua, señor,
saber lo mismo que huia;
A poco rato mi hermano
diò al Capitan vna herida,
cayò, quiso assegurarle,
quando los que ya venian
buscando a su Capitan
en su vengança se incitan.
Quiere defenderse, pero
viendo que era vna quadrilla,
corre veloz, no le siguen,
porque todos determinan
más acudir al remedio,
que a la vengança que incitan.
En braços al Capitan
boluieron hazia la villa,
sin mirar en su delito:
que en las penas sucedidas,
acudir determinaron
primero a la más precisa.
Yo pues, que atenta miraua
eslabonadas, y assidas
vnas ansias de otras ansias,
ciega, confusa, y corrida
discurri, baxè, corri,
sin luz, sin norte, sin guia,
monte, llano, y espesura,
hasta que a tus pies rendida,
antes que me des la muerte,
te he contado mis desdichas.
Agora que ya las sabes,
generosamente anima
contra mi vida el azero,
el valor contra mi vida:
que ya para que me mates
aquestos lazos te quitan
mis manos, alguno dellos
mi cuello infeliz oprima.
Tu hija soy, sin honra estoy,
y tu libre solicita
con mi muerte tu alabança,
para que de ti se diga
que por dar vida a tu honor
diste la muerte a tu hija.
Cres. Alçate, Ysabel, del suelo,
no, no estès más de rodillas,
que a no auer essos sucessos

que atormenten y persigan,
ociosas fueran las penas,
sin estimacion las dichas:
para los hombres se hizieron,
y es menester que se imprimaa
con valor dentro del pecho.
Ysabel, vamos aprisa,
demos la buelta a mi casa,
que este muchacho peligra,
y hemos menester hazer
diligencias exquisitas
por saber del, y ponerle
en saluo. *Ysab.* Fortuna mia,
ó mucha cordura, ó mucha
cautela es esta. *Cres.* Camina.
Viue Dios, que si la fuerça
y necessidad precisa
de curarse hizo boluer
al Capitan a la villa
(que pienso que le està bien
morirse de aquella herida,
por escusarse de otra,
y otras mil) que el ansia mia
no ha de parar hasta darle
la muerte; ea vamos hija
a nuestra casa. *Sale el Escriuano.*
Esc. O señor
Pedro Crespo, dadme albricias.
Cres. Albricias de que, Escriuano?
Esc. El Concejo aqueste dia
os à hecho Alcalde, y teneis
para estrena de justicia
dos grandes acciones oy:
la primera es la venida
del Rey, que estarà oy aqui,
ò mañana en todo el dia,
segun dizen: es la otra,
que agora han traido a la villa
de secreto vnos soldados
a curarse con gran prisa
aquel Capitan, que ayer
tuuo aqui su Compañia:
el no dize quien le hirió;
pero si esto se averigua,
serà vna gran causa. *Cre.* Cielos,
quando vengarme imagino,
me haze dueño de mi honor
la vara de la justicia?
Como podrè delinquir
yo, si en esta hora misma
me ponen a mi por Iuez
para que otros no delinquan?
pero cosas como aquestas
no se ven con tanta prisa.
En estremo agradecido
estoy a quien solicita
honrarme. *Esc.* Veni a la casa
del Concejo, y recibida
la possession de la vara,
hareis en la causa misma
aueriguaciones. *Cres.* Vamos,
a tu casa te retira.
Ysab. Duelase el cielo de mi:
yo he de acompañarte. *Cre.* Hija
ya teneis el padre Alcalde,
el os guardarà justicia. *Vanse*
Salen el Capitan con vanda como herido, el Sargento.
Cap. Pues la herida no era nada,
porque me hizisteis boluer
aqui? *Sar.* Quien pudo saber
lo que era antes de curada?
Ya la cura preuenida
hemos de considerar,
que no es bien auenturar
oy la vida por la herida.
No fuera mucho peor
que te huuieras desangrado?
Cap. Puesto que ya estoy curado
detenernos serà error.
Vamonos antes que corra
voz de que estamos aqui,

ẽstan aí los otros? *Sar.* Si.
p. Pues la fuga nos socorra
del rigor destos villanos,
que si se llega a saber
que estoy aqui, aurá de ser
fuerça apelar a las manos.
Sale Rebolledo.
*.*La justicia aqui se à entrado.
p. Que tiene que ver conmigo
justicia ordinaria? *Reb.* Digo
que hasta esta casa à llegado.
p. Nada me puede a mi estar
mejor, llegando a saber
que estoy aqui, y no temer
a la gente del lugar;
que la justicia es forçoso
remitirme en esta tierra
a mi Consejo de guerra,
con que, aunq̃ el lance es penoso,
tengo mi seguridad.
Sin duda se ha querellado
el villano. *Cap.* Esso he pensado.
tro Esc. Todas las puertas tomad,
y no me salga de aqui
soldado que aqui estuuiere,
y al que salirse quisiere,
matalde. *Cap.* Pues como assi
entrais? mas que es lo que veo?
Salen Pedro Crespo con vara, y los que pudan.
. Como no, a mi parecer,
la justicia ha menester
más licencia, a lo que creo.
. La justicia, quando vós
de ayer acá lo seais,
no tiene, si lo mirais,
que ver cõmigo. *Cres.* Por Dios,
señor, que no os altereis,
que solo a vna diligencia
vengo, con vuestra licencia,
aqui, y que solo os quedeis
importa. *Cap.* Salios de aqui.
Cres. Salios vosotros tambien:
con estos soldados ten
gran cuidado.
Escr. Harelo assi. *Vanse.*
Cres. Ya que yo como justicia
me vali de su respeto
para obligaros a oirme,
la vara a esta parte dexo,
y como vn hombre no más
deziros mis penas quiero.
Arrima la vara.
Y puesto que estamos solos,
señor D. Aluaro, hablemos
más claramente los dos,
sin que tantos sentimientos,
como vienen encerrados
en las carceles del pecho
acierten a quebrantar
las prisiones del silencio.
Yo soy vn hombre de bien,
que a escoger mi nacimiento,
no dexàra, es Dios testigo,
vn escrupulo, vn defeto
en mi, que suplir pudiera
la ambicion de mi desseo.
Siempre acá entre mis iguales
me he tratado con respeto,
de mi hazen estimacion
el Cabildo, y el Concejo:
Tengo muy bastante hazienda,
porque no ay, gracias al cielo,
otro labrador màs rico
en todos aquestos pueblos
de la comarca: mi hija
se ha criado, a lo que pienso,
con la mejor opinion,
virtud, y recogimiento
del mundo, tal madre tuuo;
tengala Dios en el cielo.
Bien pienso que bastarà,

señor,

señor, para abono desto
el ser rico, y no auer quien
me mormure; ser modesto,
y no auer quien me baldone;
y mayormente viuiendo
en vn lugar corto, donde
otra falta no tenemos
más que dezir vnos de otros
las faltas, y los defetos:
y pluguiera a Dios, señor,
que se quedàra en saberlos.
Si es muy hermosa mi hija
diganlo vuestros estremos:
aunque pudiera al dezirlos
con mayores sentimientos
llorar: señor, ya esto fue
mi desdicha, no apuremos
toda la ponçoña al vaso,
quedese algo al sufrimiento.
No hemos de dexar, señor,
salirse con todo al tiempo,
algo hemos de hazer nosotros
para encubrir sus defetos.
Este ya veys si es bien grande,
pues aunque encubrirle quiero,
no puedo; que sabe Dios
que a poder estar secreto,
y sepultado en mi mismo,
no viniera a lo que vengo,
que todo esto remitiera,
por no hablar, al sufrimiento.
Desseando pues remediar
agrauio tan manifiesto,
buscar remedio a mi afrenta
es vengança, no es remedio.
Y vagando de vno en otro,
vno solamente aduierto
que a mi me està bien, y a vos,
no mal, y es que desde luego
os tomeis toda mi hazienda
sin que para mi sustento,
ni el de mi hijo (a quien yo
traerè a echar a los pies vuestro)
reserue vn marauedi,
sino quedarnos pidiendo
limosna, quando no aya
otro camino, otro medio
con que poder sustentarnos.
Y si quereis desde luego
poner vna S, y vn clauo
oy a los dos, y vendernos,
será aquesta cantidad
más del dote que os ofrezco.
Restaurad vna opinion
que aueis quitado, no creo
que desluzais vuestro honor,
porque los merecimientos
que vuestros hijos, señor,
perdieren por ser mis nietos,
ganaràn con màs ventaja,
señor, con ser hijos vuestros.
En Castilla el refran dize
que el cauallo, y es lo cierto,
lleua la silla; mirad
que a vuestros pies os lo ruego

Hincase de rodillas.

de rodillas, y llorando
sobre estas canas, que el pecho
viendo nieue y agua, piensa
que se me estan derretiendo.
Que os pido, vn honor os pido
que me quitasteis vos mesmo,
y con ser mio, parece,
segun os lo estoy pidiendo
con humildad, que no os pido
lo que es mio, sino vuestro.
Mirad que puedo tomarle
por mis manos, y no quiero
sino que vos me le deis.

Cap. Ya me falta el sufrimiento.
Viejo cansado y prolixo,
agradeced que no os doy

la muerte a mis manos oy
por vos, y por vuestro hijo;
porque quiero que debais
no andar con vos más cruel
a la beldad de Ysabel.
Si vengar solicitais
por armas vuestra opinion,
poco tengo que temer;
por justicia ha de ser,
no teneis jurisdicion. (to?
ef. Que en fin no os mueue mi llã-
p. Llantos no se han de creer
de viejo, niño, y muger.
ef. Que no pueda dolor tanto
mereceros vn consuelo!
p. Que màs consuelo quereis
pues con la vida bolueis?
ef. Mirad que echado en el suelo
mi honor a vozes os pido.
p. Que enfado!
ef. Mirad que soy
Alcalde en Zalamea oy.
p. Sobre mi no aueis tenido
jurisdicion, el Consejo
de guerra embiarà por mi.
ef. En esso os resolueis? *Cap.* Si,
caduco y cansado viejo.
ef. No ay remedio?
p. El de callar
es el mejor para vos.
ef. No otro? *Cap.* No.
ef. Juro a Dios
que me lo aueis de pagar.
Ola.

Toma la vara.

r. Señor.
p. Que querrau
estos villanos hazer?

Salen los villanos.

r. Que es lo que manda?
f. Prender

mando al señor Capitan.
Cap. Buenos son vuestros estremos;
con vn hombre como yo
en seruicio del Rey, no
se puede hazer. *Cres.* Probaremos:
de aqui, sino es preso, ó muerto,
no saldreis. *Cap.* Yo os apercibo
que soy vn Capitan viuo.
Cap. Soy yo acaso Alcalde muerto?
Daos al instante a prision.
Cap. No me puedo defender,
fuerça es dexarme prender:
al Rey desta sinrazon
me quexarè. *Cres.* Yo tambien
de essotra; y aun bien que està
cerca de aqui, y nos oyrà
a los dos: dexar es bien
esta espada. *Cap.* No es razon
que: *Cres.* Como no, si vais preso?
Cap. Tratad con respeto: *Cres.* Esso
està muy puesto en razon.
Con respeto le lleuad
a las casas en efeto
del Concejo, y con respeto
vn par de grillos le echad,
y vna cadena, y tened
con respeto gran cuidado
que no hable a ningun soldado:
y a todos tambien poned
en la carcel, que es razon,
y a parte, porque despues
con respeto a todos tres,
les tomen la confession.
Y aqui para entre los dos,
si hallo harto paño, en efecto,
con muchissimo respeto
os he de ahorcar, juro a Dios.

Lleuanle preso.

Cap. A villanos con poder! *Vanse.*
Salẽ Rebolledo, Chispa el Escriuano, y Crespo.
Escr. Este paje, este soldado

son

son los a que mi cuidado
solo ha podido prender,
que otro se passo en huida.
Cres. Este el picaro es que canta,
con vn passo de garganta
no ha de hazer otro en su vida.
Reb. Pues que delito es, señor,
el cantar? *Cre.* Que es virtud siẽto,
y tanto, que vn instrumento
tengo en que canteis mejor,
Resolueos a dezir.
Reb. Que? *Cre.* Quanto anoche passò.
Reb. Tu hija mejor que yo
lo sabe. *Cres.* O has de morir.
Chis. Rebolledo, determina
negarlo punto por punto;
seràs, si niegas, assunto
para vna xacarandina
que cantaré. *Cre.* A vos despues
quien otra os ha de cantar?
Chis. A mi no me pueden dar
tormento. *Cre.* Sepamos pues
porq̃? *Chis.* Esto es cosa atlentada,
y que no ay ley que tal mande.
Cres. Que causa teneis?
Chis. Bien grande.
Cres. Dezid qual. *Chis.* Estoy preñada.
Cres. Ay cosa más atreuida?
mas la colera me inquieta,
no sois paje de gineta?
Chis. No señor, sino de brida.
Cre. Resolueos a dezir
vuestros dichos. *Chis.* Si diremos,
y aun más de lo que sabemos,
que peor será morir.
Cre. Esso escusará a los dos
del tormento. *Chis.* Si es assi,
pues para cantar naci,
he de cantar, viue Dios:
tormento me quieren dar.
Reb. Y que quieren darme a mi?
Cres. Que hazeis?
Chis. Templar desde aqui,
pues que vamos a cantar. *Va.*
Sale Iua. Desde que al traydor heri
en el monte, desde que
riñiendo con el, porque
llegaron tantos, bolui
la espalda, el monte he corrido
la espessura he penetrado,
y a mi hermana no he encõtra
en efeto me he atreuido
a venirme hasta el lugar
y entrar dentro de mi casa,
donde todo lo que passa
a mi padre he de contar:
verè lo que me aconseja
que haga, cielos, en fauor
de mi vida, y mi honor.
Salen Ysabel, y Ynes.
Ynes. Tanto sentimiento dexa,
que viuir tan afligida
no es viuir, matarte es.
Ysab. Pues quiẽ te á dicho (ay Y
que no aborrezco la vida?
Iu. Diré a mi padre (ay de mi!)
no es esta Ysabel? es llano:
pues que espero?
Ynes Primo? *Ysab.* Hermano,
que intentas? *Iua.* Vengar assi
la ocasiõ en que oy has puest
mi vida, y mi honor.
Ysab. Aduierte.
Iua. Tengo de darte la muerte,
viuen los cielos.
Sale Crespo Que es esto?
Iua. Es satisfazer, señor,
vna injuria, y es vengar
vna ofensa, y castigar:
Cres. Basta, basta, que es error
que os atreuais a venir.
Iu. Que es lo que mirando estoy

*ef.*Desante assi de mi oy,
acabando aora de herir
en el monte vn Capitan.
Señor, si le hize essa ofensa,
que fue en honrada defensa
de tu honor. *Cres.*Ea, basta Iuan:
hola, lleualde tambien
preso. *Iua.*A tu hijo, señor,
tratas con tanto rigor?
. Y a mi padre tambien
con tal rigor le tratara:
aquesto es assegurar
su vida, y han de pensar
que es la justicia mas rara
del mũdo. *Iua.*Escucha el porque,
viendo vn traidor herido,
a mi hermana he pretendido
matar tambien. *Cres.*Ya lo sè:
pero no basta sabello
yo como yo, que ha de ser
como Alcalde, y he de hazer
informaciones sobre ello:
y hasta que conste que culpa
te resulta del processo,
tengo de tenerte preso:
yo le hallaré la disculpa. *Ap.*
Nadie entender solicita
su fin, pues sin honra ya,
prendes a quien te la dà,
guardando a quien te la quita.
Lleuandole preso.
. Ysabel, entra a firmar
essa querella que às dado
contra aquel q̃ te ha injuriado.
. Tu que quisiste ocultar
nuestra ofensa, eres agora
quien màs trata publicalla;
pues no consigues vengalla,
consigue el callalla agora.
Que ya que como quisiera
me quita esta obligacion
satisfazer mi opinion,
ha de ser desta manera. *Vase.*
*Cres.*Y ne- pon ai essa vara;
pues q̃ por bien no ha querido
ver el caso concluido,
querrà por mal.
Dentro Don Lope.
d.Lo. Para, para.
*Cres.*Que es aquesto? quien, quiẽ oy
se apea en mi casa assi?
pero quien se ha entrado aqui?
*d.Lo.*O Pedro Crespo! yo soy, *Sale*
que boluiendo a este lugar
de la mitad del camino,
donde me trae, imagino,
vn grandissimo pesar,
no era bien ir a apearme
a otra parte, siendo vos
tan mi amigo.
*Cres.*Guardeos Dios,
que siempre tratais de honrarme.
*d.Lo.*Vuestro hijo no ha parecido
por allà. *Cres.*Presto sabreis
la ocasion: la que teneis,
señor, de aueros venido
me hazed merced de contar,
que venis mortal, señor.
*d.Lo.*La desuerguença es mayor
que se puede imaginar:
es el mayor desatino
que hombre ninguno intentò.
Vn soldado me alcançó,
y me dixo en el camino:
que estoy perdido os confiesso
de colera. *Cres.*Prosegui.
*DLo.*Que vn Alcaldillo de aqui
al Capitan tiene preso,
Y voto a Dios no he sentido
en toda aquesta jornada
esta pierna excomulgada
sino es oy, que me ha impedido
el

el no auer antes llegado
donde el castigo le dè,
voto a Iesu Christo que
al grande desuergonçado
a palos le he de matar.
Cres. Pues aueis venido en valde,
porque pienso que el Alcalde
no se los dexarâ dar.
D. Lo. Darelelos sin que dexe
darselos. *Cres.* Mal lo veo;
ni que aya en el mundo creo
quien tan mal os aconseje.
Sabeis porque le prendió?
D. Lo. No, mas sea lo que fuere,
justicia la parte espere
de mi, que tambien sè yo
degollar, si es necessario.
Cres. Vos no debeis de alcançar,
señor, lo que en vn lugar
es vn Alcalde ordinario.
D. Lo. Serà más de vn villanote?
Cres. Vn villanote serà,
que si cabeçudo dà
en que à de dalle garrote,
par Dios se salga con ello.
D. Lo. No le saldrá tal par Dios:
y si por ventura vòs
si sale, ò no, quereis vello,
dezidme do viue, ó no.
Cres Bien cerca viue de aqui.
D. Lo. Pues a dezirme veni
quien es el Alcalde. *Cres.* Yo.
D. Lo. Voto a Dios que lo sospecho.
Cr. Voto a Dios como os lo é dicho.
D. Lo. Pues, Crespo, lo dicho dicho,
Cres. Pues, señor, lo hecho, hecho,
D. Lo. Yo por el preso he venido,
y a castigar este excesso,
Cres. Y yo acá le tengo preso
por lo que acà á sucedido.
D. Lo. Vos sabeis que a seruir passa
al Rey, y soy su juez yo?
Cres. Vos sabeis que me robò
a mi hija de mi casa?
D. Lo. Vos sabeis que mi valor
dueño desta causa ha sido?
Cres. Vos sabeis como atreuido
robó en vn monte mi honor?
D. Lo. Vos sabeis quanto os prefiere
el cargo que he gouernado?
Cres. Vos sabeis que le he rogado
con la paz, y no la quiere? (g
D. Lo. Que os entrais no es biē le
en otra jurisdicion.
Cres. El se me entró en mi opinion
sin ser jurisdicion suya.
D. Lo. Yo os sabré satisfazer
obligandome a la paga.
Cres. Iamàs pedi a nadie que haga
lo que yo me puedo hazer.
D. Lo. Yo me he de lleuar el preso,
ya estoy en ello empeñado.
Cres. Yo por acá he sustanciado
el processo.
D. Lo. Que es processo?
Cres Vnos pliegos de papel
que voy juntando, en razon
de hazer la aueriguacion
de la causa. *D. Lo.* Yré por el
a la carcel. *Cres.* No embarazo
que vays; solo se repare
que ay orden que al que llegare
le den vn arcabuzazo,
D. Lo. Como a essas valas estoy
enseñado yo a esperar,
mas no se ha de auenturar
nada en esta accion de oy.
Ola soldado; yd volando,
y a todas las compañias
que alojadas estos dias
han estado, y van marchando
dezid que bien ordenadas

llegu

llegueǹ aquì en esquadrones,
con valas en los cañones,
y con las cuerdas caladas.
1 No fue menester llamar
la gente,que auiendo oydo
aquesto que ha sucedido,
se han entrado en el lugar.
Lo. Pues voto a Dios q̃ he de ver
si me dan el preso,ó no.
Pues voto a Dios que antes yo
haré lo que se à de hazer. *Entranse*
Tocan caxas, y dizen dentro.
, Esta es la carcel soldados
adonde està el Capitan,
sino os le dan, al momento
poned fuego,y la abrasad,
y si se pone en defensa
el lugar,todo el lugar,
. Ya aunque rompan la carcel,
no le daràn libertad.
Lo. Mueran aquestos villanos.
. Que muerã?pues q̃?no ay màs?
Lo. Socorro les ha venido,
romped la carcel,llegad:
romped la puerta.
le el Rey,todos se descubren,y Don Lope.
Que es esto?
pues desta manera estàis
viniendo yo? *D.Lo.* Esta es, señor,
la mayor temeridad
de vn villano que vio el mundo;
y viue Dios,que a no entrar
en el lugar tan aprisa,
señor,vuestra Magestad,
que auia de hallar luminarias
puestas por todo el lugar.
Que ha sucedido?
Lo. Vn Alcalde
ha prendido vn Capitan,
y viniendo yo por el,
no le quieren entregar.

Rey Quien es el Alcalde? *Cres.* Yo.
Rey. Y que desculpa me dais?
Cres Este processo,en que bien
probado el delito està
digno de muerte,por ser
vna donzella robar,
forçarla en vn despoblado,
y no quererse casar
con ella,auiendo su padre
rogadole con la paz.
D.Lo. Este es el Alcalde,y es
su padre. *Cres.* No importa en tal
caso,porque si vn estraño
se viniera a querellar,
no auia de hazer justicia?
si: pues que màs se me dà
hazer por mi hija lo mismo
que hiziera por los demàs?
Fuera de que como he preso
vn hijo mio,es verdad
que no escucharà a mi hija,
pues era la sangre igual.
Mirese si està bien hecha
la causa,miren si ay
quien diga que yo aya hecho
en ella alguna maldad,
Si he induzido algun testigo,
si està algo escrito de màs
de lo que he dicho, y entonces
me den muerte. *Rey.* Bien està
sustanciado; pero vos
no teneis autoridad
de executar la sentencia,
que toca a otro tribunal:
allà ay justicia,y assi
remitid el preso. *Cres.* Mal
podré,señor,remitirle;
porque como por acà
no ay màs que vna Audiencia
qualquier sentencia que ay
la executa ella,y assi

esta

está executada está.
Rey. Que dezis? *Cresp.* Sino creeys
que es esto, señor, verdad,
bolued los ojos, y vedlo,
aqueste es el Capitan.
Aparece dado garrote en vna silla el Capitan.
Rey. Como assi os atreuisteis?
Cresp. Vos aueis dicho que està
bien dada aquesta sentencia,
luego esto no està hecho mal.
Rey. El Consejo no supiera
la sentencia executar!
Cresp. Toda la justicia vuestra
es solo vn cuerpo no màs;
si este tiene muchas manos,
dezid, que màs se me dà
matar con aquesta vn hombre
que estotra auia de matar?
y que importa errar lo menos
quien acertò lo demàs?
Rey. Pues ya que aquesto sea assi,
porque como a Capitan,
y Cauallero, no hizisteys
degollarle? *Cresp.* Esso dudais?
señor, como los hidalgos
viuen tan bien por acá,
el verdugo que tenemos
no ha aprendido a degollar,
y essa es querella del muerto
que toca a su autoridad,
y hasta que el mismo se quexe
no les toca a los demàs.
Rey. Don Lope, aquesto ya es hecho,
bien dada la muerte està,
que no importa errar lo menos
quien acertò lo demás.
Aqui no quede soldado
ninguno, y hazed marchar
con breuedad, que me importa
llegar presto a Portugal.
Vòs por Alcalde perpetuo
de aquesta villa os quedad.
Cresp. Solo vos a la justicia
tanto supierays honrar.
D. Lo. Agradeced al buen tiempo
que llegó su Magestad.
Cresp. Por Dios aunque no llegára
no tenia remedio ya.
D. Lo. No fuera mejor hablarme
dando el preso, y remediar
el honor de vuestra hija?
Cresp. Vn Conuento tiene ya
elegido, y tiene esposo
que no mira en calidad.
D. Lo Pues dadme los demás presos
Cresp. Al momento los sacad. *Sale*
D. Lo. Vuestro hijo falta, porque
siendo mi soldado ya,
no ha de q̃dar preso. *Cresp.* Quiero
tambien, señor, castigar
el desacato que tuuo
de herir a su capitan:
que aunq̃ es verdad que su honor
a esto le pudo obligar,
de otra manera pudiera-
D. Lo. Pedro Crespo bien està;
llamalde.
Sale Iuan.
Cresp. Ya el està aqui.
Iua. Las plantas, señor, me dad,
que a ser vuestro esclauo irè.
Reb. Yo no pienso ya cantar
en mi vida.
Chis. Pues yo si
quantas vezes a mirar
llegué el passado instrumento.
Cresp. Con que fin el Autor dâ
a esta historia verdadera;
los defetos perdonad.

COM